
FRANCISCO MARTOS¹
GESTIÓN Y PASIÓN POR IBEROAMÉRICA

Granada, 12 de abril de 2020

Elena Díez Jorge



118

FRANCISCO MARTOS¹ GESTIÓN Y PASIÓN POR IBEROAMÉRICA.

Francisco Martos (FM)

Elena Díez Jorge (EDJ)

Cuando fuimos vicerrectores compartíamos la misma crujía del Hospital Real. Él en una esquina de la galería como Vicerrector de Posgrado y Formación Continua. Yo en otra como Vicerrectora de Patrimonio, Infraestructuras y Equipamiento. Y allí estábamos horas, cada uno en su tarea frenética pero unidos en un proyecto común para la Universidad de Granada².

No sabía por entonces que años después compartiría algún que otro viaje con proyectos en Iberoamérica. Poco a poco se fue fraguando un respeto y afecto mutuo, con ideas compartidas sobre el latir de las universidades a uno y otro lado del Atlántico. Pero hablábamos de otros temas. Impartía por entonces alguna materia en la Facultad de Bellas Artes ya que es gran conocedor y experto en el tema de la percepción visual y comentábamos ideas. No sé si es su faceta de psicólogo o la de su investigación particular sobre ese aspecto de la percepción visual que hacen de él una persona hábil para observar a los demás y establecer los mecanismos adecuados para siempre poder iniciar una conversación. Esa es otra de sus virtudes, la de ser buen conversador, con charlas animadas y con reflexiones sobre libros que devora, una de las aficiones que cultiva.

Lo he visto gestionar y luchar por proyectos. Siempre mediando y buscando las palabras adecuadas. Disfrutando y sin temor a echar horas de trabajo. Lleno de empatía con las personas y situaciones más variopintas. Sí, ese es Francisco J. Martos Perales, Catedrático de Universidad en el Departamento de Psicología Experimental en la Universidad de Granada, Paco para los amigos.

Es un gestor nato, ya lo demostró cuando fue Decano de la Facultad de Psicología en la Universidad de Granada y como Vicerrector, pero sin duda brilló como Director General Adjunto de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Posgrado (AUIP)³.

El objetivo de la AUIP es formar profesores universitarios pero también profesionales en los diferentes países miembros y con las diferentes universidades asociadas. Lo hace tanto ayudando a la movilidad de investigadores y académicos como creando programas de doctorado conjuntos, por mencionar algunas de sus actividades más señeras. Una tarea bastante compleja porque reúne a fecha de hoy a 238 instituciones asociadas que abarcan todo Amé-

119



Fig. 1. Salamanca. Palacio Fonseca. Francisco Martos con Rebeca Grynszpan.

120

rica Latina así como España y Portugal. Indudablemente es importante la cabeza visible de esta asociación y la manera de llevar las cosas, también todo un equipo humano que hay detrás llevando una gestión nada fácil, pero es cierto que hay personas que consiguen que las cosas fluyan de manera eficaz y ese fue su papel en la AUIP durante más de 13 años.

EDJ: ¿Cómo empezó tu papel en la AUIP y cómo fue evolucionando? ¿En qué consistía?

FM: Mi primer contacto con la AUIP tuvo lugar el 1 de junio de 2001 cuando siendo Vicerrector de Estudios de Postgrado asistí en representación de mi universidad, la Universidad de Granada,

a una reunión de la Comisión Ejecutiva de esta asociación que tuvo lugar en la sede de la Universidad Autónoma del Sur, en Temuco, Chile. En aquel momento la AUIP era una asociación mucho más modesta de lo que es hoy y estaba presidida por el entonces rector de la Universidad de Salamanca, Dr. Ignacio Verdugo, presidente a su vez de la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas. Pronto me di cuenta de las oportunidades que ofrecía una asociación de este tipo para la cooperación universitaria en materia de educación superior y lo relevante que esto era para la proyección de la Universidad de Granada en los sistemas universitarios latinoamericanos. Por otra parte, creo que no se deben desdeñar las razones puramente

personales para explicar porqué uno escoge una cosa u otra. Un tío mío fue uno de tantos exiliados acogidos generosamente en México tras la Guerra Civil española. Ejerció siempre sobre mí una gran influencia dándome a conocer las virtudes de la sociedad civil mexicana y la enorme solidaridad de los mexicanos, encabezados por su entonces presidente Lázaro Cárdenas, acogiendo a buena parte de la mejor intelectualidad española que llegaban allí despojados de todo. Con él entendí que España tenía una enorme deuda de gratitud con todo el pueblo latinoamericano. Si a esto se le añade que rápidamente, casi a primera vista, me enamoré de Latinoamérica, de sus paisajes, de su cultura, de la amabilidad de sus gentes, resultara fácil entender que encontrara pronto razones para vincular mi trabajo a esa nueva realidad que se había abierto ante mí. Las encontré en la AUIP y en la posibilidad de desarrollar la cooperación universitaria entre España y Latinoamérica. Por tenerlas más cercanas, en un principio, me dedi-

qué en mayor medida a establecer relaciones entre universidades andaluzas y latinoamericanas, especialmente cubanas y colombianas. Poco a poco todo fue evolucionando.

EDJ: Se que el trabajo con Iberoamérica ha sido una labor en equipo pero hablemos de algunos datos de tu trayectoria en la AUIP y cuéntanos cuántos programas conseguiste activar y sacar para adelante y cuántas tesis doctorales se han defendido bajo tu gestión.

FM: Como fruto de mi implicación en las actuaciones de la AUIP, en junio de 2006, en Buenos Aires, fui nombrado Director General Adjunto de AUIP. Desde entonces y hasta mi dimisión el pasado noviembre de 2019, he dedicado casi todo mi esfuerzo profesional a la puesta en marcha de diferentes proyectos dentro de la AUIP. Me siento especialmente satisfecho de aquellos programas que ayudan a la movilidad para la formación post-graduada y la formación doctoral. Refiriéndome

121



Fig. 2. Universidad de Valdivia, Chile. Comisión Ejecutiva de la AUIP.

tan solo a este último, logramos poner en marcha 28 programas de formación de doctores en diversas disciplinas que han permitido que, hasta el momento, casi 400 personas procedentes de todos los países latinoamericanos hayan tenido la oportunidad de formarse como doctores en universidades de otros países iberoamericanos, mayoritariamente en universidades andaluzas y de estos, más de 140 hayan alcanzado ya el grado de doctor. En los programas de movilidad logramos que miles de personas pudieran realizar estancias formativas y de investigación en países distintos al suyo.

EDJ: ¿Por qué dejarlo en un momento dulce, lleno de buenas cifras y de éxitos?

FM: Creo que todo proyecto tiene un principio y un final. Me siento razonablemente orgulloso de lo conseguido pero llevo más de 13 años de Director General Adjunto. Después de tanto tiempo no es fácil mantener la creatividad y la necesaria motivación que requieren estas actividades. El pasado octubre, la Asamblea General de la AUIP eligió un nuevo Presidente y una nueva Comisión Ejecutiva. Se pone en marcha un nuevo proyecto y creí sinceramente que era el momento de dar el relevo.

EDJ: ¿Sientes ahora añoranza de lo dejado atrás?

FM: Mucha, me ha costado mucho presentar mi dimisión y dar paso a otras personas. Han sido más de 13 años de trabajo intenso dedicado a la gestión de AUIP, pero han sido unos años llenos de satisfacciones que me han proporcionado una impagable experiencia personal y profesional. He conocido personas maravillosas de las que he aprendido todo lo que sé y he tenido la oportunidad de visitar una gran cantidad de países e instituciones universitarias. Soy consciente de lo afortunado que he sido durante todo este tiempo.

EDJ: Durante todo este tiempo has conocido mucho de Iberoamérica. Agotadores y continuos viajes al otro lado del Atlántico. Además de la satisfacción del deber cumplido, ¿qué te impulsaba a seguir con fuerza?

FM: Como te decía antes, me enamoré rápidamente de Latinoamérica. Por otra parte, mi trabajo me daba la oportunidad de interactuar con buena parte de la élite académica latinoamericana. Siempre tuve el sentimiento de que lo que hacía merecía la pena. Creo sinceramente, que, como mínimo, he recibido tanto como he dado.

EDJ: En un mundo como el científico en el que se premian sobre todo las publicaciones de impacto, ¿has podido equilibrar ambas facetas o has tenido que sacrificar una de ellas?

FM: Sí, claro. No creo que se puedan compatibilizar, en un nivel de excelencia, ambas actividades. Durante un periodo de mi vida, elegí voluntariamente esta y he querido llevarla a cabo con plena dedicación. Obviamente, eso ha afectado otras posibles dedicaciones. Prefiero una bien que dos regulares. La vida es elección.

EDJ: Quizás algún lector o lectora pueda pensar que esto era y es un programa que beneficia sobre todo a países de América Latina. Estoy convencida que puedes explicarnos con claridad que es un proyecto con idas y vueltas de enriquecimiento entre diferentes países y mundos académicos. España también se ha enriquecido, ¿no crees? ¿En qué medida?

FM: Las actividades que lleva a cabo la AUIP implican a toda Iberoamérica. Esto es, América Latina, España y Portugal. Es obvio que el beneficio es recíproco y general.

Economistas tan reputados como J. Stiglitz⁴, ganador del Premio Nobel en 2001, han señalado que “uno de los objetivos fundamentales de la política económica tiene que ser crear una

sociedad del aprendizaje”. La educación superior es indispensable en una economía global. El conocimiento, el llamado “capital intelectual”, es hoy día el activo más valioso que poseen los países. Además, este conocimiento se modifica y se enfrenta a retos nuevos a una velocidad impensable hace tan solo un par de décadas. Ante esta realidad no podemos olvidar lo que establece la conocida Ley de Revans⁵: “Una sociedad solo puede sobrevivir si cambia a la misma velocidad que lo hace su entorno”. Vivimos en un mundo interrelacionado y en continuo cambio. Esto es un hecho que se nos está manifestando de una manera palpable en estos momentos ante esta desgracia global de la pandemia por COVID. Esta situación también nos ha puesto de manifiesto la enorme importancia de las TICs en la educación. Favorecen una nueva forma de enseñanza que con enorme facilidad trasciende fronteras. Desde esta nueva realidad, en un plazo no muy

lejano, los conceptos de “Sistemas Universitarios Nacionales” resultarán insuficientes para afrontar los retos del cambio; ineficientes en su competencia frente a los sistemas transnacionales; y, por último, inoperantes para evitarlos. La Internacionalización ya no es un cometido universitario, es la realidad misma en la que han de vivir las universidades. Ni España ni ningún otro país iberoamericano debería vivir de espaldas a esta nueva realidad.

EDJ: Hablamos de América Latina como un bloque homogéneo cuando no lo es y supongo conoces muchas diferencias entre los sistemas académicos, al igual que hay entre los países a nivel socioeconómico, pero aún así ¿se puede hablar o pensar de crear un sistema común de enseñanza superior tal como se ha intentado en Europa con los proyectos Erasmus o los proyectos Horizonte 2020⁶ u otros similares? ¿Es un



Fig. 3. Francisco Martos y su mujer, Neus Pons, en Cartagena de Indias.



Fig. 4. Francisco Martos en Teotihuacán.

sueño muy lejano para América Latina? ¿Queda todavía mucho que recorrer? ¿O simplemente no es aplicable esa unión educativa que rebase fronteras políticas y territoriales?

FM: Como te decía anteriormente, la creación de grandes redes transnacionales de universidades para la cooperación y el mutuo reconocimiento creo que será algo imprescindible, en el inmediato futuro, si queremos que nuestras universidades puedan competir con la oferta formativa internacional generada por grandes corporaciones que posiblemente agrupen universidades y grandes empresas y cadenas de “entertainment” y que se ofrecerá aprovechando las nuevas posibilidades que ofrecen las “TICs”. Ahora bien, este es un proceso muy complejo cuando se trata de trascender intereses nacionales, al contrario de lo que ocurre en USA o China. Como bien sabes, aun reconociendo los éxitos de un programa como “Erasmus”⁷,

Europa dista aún mucho de ser un verdadero sistema común de educación superior. En lo referido a América Latina creo que el esfuerzo necesario habrá de ser aún mayor. A pesar de la ventaja que supone que casi todos los países compartan una lengua común, en mi opinión, la realidad universitaria latinoamericana es mucho más heterogénea que la europea. Y lo es tanto en comparaciones intranacionales como internacionales. Resulta muy difícil poder homogeneizar criterios que sirvan al mismo tiempo para las universidades chilenas o brasileñas y también para las hondureñas, nicaragüenses o guatemaltecas. Y cabe decir lo mismo dentro de un mismo país. Las instituciones de educación superior, incluso dentro de un mismo país, son extremadamente heterogéneas. ¿Cabe imaginar que la UNAM en México o la Universidade de Sao Paulo estén dispuestas a reconocer, en igualdad, los títulos de muchas de las universidades de su propio país? A mi juicio para llegar

lejos en Iberoamérica habría que empezar despacio y con objetivos modestos. Probablemente ahora sería el momento de llegar a acuerdos entre distintas universidades que formaran una red de reconocimiento mutuo y que fueran agregando a esta red aquellas otras que consiguieran emular sus estándares. En mi opinión este sería un comienzo deseable. Hoy por hoy, cuando hablamos del Espacio Iberoamericano del Conocimiento, expresamos mayormente un deseo y no una realidad.

EDJ: Has vivido diferentes procesos de cambios políticos y sociales en muchos de los países iberoamericanos y algunos tan relevantes como el acuerdo de paz en Colombia o la salida de Raúl Castro del poder y la muerte de Fidel Castro en Cuba. ¿Cómo los viviste académica y personalmente?

FM: La salida del poder de Raúl Castro y la anterior muerte de Fidel Castro en Cuba fueron momentos importantes en lo simbólico pero, al menos en mi opinión, en el tiempo en que se produjeron no eran ya relevantes para la realidad social y política cubana. Estos cambios se habían producido antes y muchos de ellos a su pesar. El gran cambio en la sociedad cubana se produce con motivo del hundimiento económico de la URSS y la necesidad de abrir masivamente la economía cubana al turismo. Este, al mismo tiempo que económicamente permitió salir del llamado “periodo especial” —un eufemismo para nombrar la bancarrota del Estado— actuó como un disolvente de la “fidelidad” popular a los “principios de la revolución”. Yo viví de una manera más cercana el proceso del acuerdo de paz en Colombia. A mi juicio, una de las operaciones políticas de mayor calado y de mayor generosidad que se han vivido en América Latina. El camino es muy difícil y la meta aún lejana, pero creo firmemente que no hay otro camino y que este, como diría Antonio Machado, solo se puede hacer andando. ¡Ojalá acabe bien! Colombia se lo merece.

EDJ: Sentir la brisa en el malecón de La Habana, pasear por el Centro Histórico de Cartagena de Indias, hablar con sus gentes, sentir Iberoamérica en su esencia... son tesoros que llevas en tu corazón pero seguro que hay algún momento de especial recuerdo que quizás quieras compartir con nuestros lectores.

FM: ¿Cómo no voy a llevar Latinoamérica en el corazón? Aunque conocía a mi mujer con anterioridad, ya que compartíamos algunos ámbitos laborales, nuestra relación comenzó en Bogotá. Concretamente, en un lugar especial, un restaurante muy original situado en Chía⁷, una pequeña villa de la periferia de Bogotá. He tenido la fortuna de vivir momentos importantes, algunos en compañía de grandes intelectuales o líderes de la política latinoamericana, pero ningún momento atesora un valor comparable. Mi vida volvió a comenzar allí.

EDJ: En una revista como Quiroga, dedicada al patrimonio, me gustaría que nos comentaras y acercaras a algún rincón especial, algún edificio, calle o paisaje que te emocionara profundamente, con el que disfrutaste y se te quedó grabado en la retina. Se que habrá muchos y algunos de ellos no hace falta nombrarlos porque despiertan el entusiasmo de mucha gente cuando los ve pero hay quizás algún lugar que es imborrable en tu memoria.

FM: Es muy difícil elegir un solo lugar cuando hay tantas calles, tantas ciudades, tantos monumentos, tantos paisajes. Siguiendo tu consejo, para evitar las referencias más tópicas, me voy a referir a dos lugares algo menos conocidos. El primero de ellos es una ciudad: Santa Cruz de Mompo. Los aficionados a la literatura, incluso aquellos que nunca hayan visitado Colombia, conocerán esta ciudad por las diversas referencias que hace a ella García Márquez a lo largo de su obra. En especial, por ser el lugar donde los enamorados Florentino Ariza y Fermina Daza, viven apasionadamente su amor, tantos años



Fig. 5. Granada. Carmen de la Victoria. Francisco Martos con algunos coordinadores de programas iberoamericanos de la Universidad de Granada.

126

aplazado, en la romántica novela “El amor en los tiempos del cólera”. Se trata de una ciudad a la orilla del río Magdalena, declarada Patrimonio Histórico de la Humanidad que conserva, casi intacto, todo su trazado colonial y un patrimonio arquitectónico y artístico sobresaliente. Unido esto a la belleza paisajística de su propia ubicación y del viaje para llegar a ella, la hacen un lugar al que uno siempre desea regresar. El segundo lugar, que no me resisto citar, son las fundaciones jesuíticas en territorio guaraní. Especialmente tres de ellas: Jesús de Taravangüe y Trinidad, hoy en Paraguay, y San Ignacio Miní, en Argentina. Su visita, además de constituir una inmensa lección histórica en relación con todo lo mejor y lo peor de lo que somos capaces de hacer los seres humanos, nos sorprende por

la altura de la calidad artística y arquitectónica que alcanzaron guaraníes y jesuitas. Muy recomendable.

EDJ: ¿Crees que el patrimonio Iberoamericano es uno de lo grandes desconocidos en Europa o incluso en países como España con lazos históricos comunes?

FM: Sin duda. Diría incluso más, no solo es desconocido en Europa también en la propia Latinoamérica. Siempre he encontrado en Europa y en USA, incluso en China, turistas latinoamericanos y en muy pocas ocasiones los he encontrado visitando el inmenso patrimonio existente en el país de al lado. Soy lego en temas patrimoniales pero no me cabe duda

de que el patrimonio latinoamericano merece mucha más atención de la que se le presta. Sin duda hay que valorarlo más empezando por nosotros mismos. Por otra parte, el patrimonio es un activo que favorece el turismo y este genera desarrollo económico.

EDJ: Sin duda seguirás atento a lo que sigue sucediendo en muchos países de América a nivel académico y a nivel político y social. Se que dicen que a veces es difícil hacer una prospectiva de futuro, y más a nivel general porque hay muchas particularidades, pero quizás con tu conocimiento y experiencia puedas comentarnos alguna reflexión. En estos días de pandemia mundial han saltado las alarmas en Europa de si realmente en la Unión Europea hay unión y quizás necesita ser reforzada, aunque confío en que nos demos cuenta de que avanzaremos más unidos. ¿Cómo te imaginas a América en un futuro, qué deseas para ella?

FM: En tiempos como los que vivimos, confinados en nuestras casas, por culpa de una pandemia que nos obliga a vivir en una especie de distopía inimaginable meses atrás y más propia de una película de ciencia ficción, no resulta fácil ser optimista, al menos en el corto plazo. Desafortunadamente, veo muy probable que a la salida de esta crisis sanitaria nos tengamos que enfrentar a una crisis económica de semejante virulencia. Las crisis económicas las suelen sufrir con mayor gravedad justo aquellos que estaban haciendo un mayor esfuerzo para salir de la pobreza. No aquellos que ya estaban en ella, que por supuesto nada podían perder, sino aquellos que con inmenso esfuerzo llevaban años mejorando muy lentamente sus condiciones de vida. Este es el caso de grandes segmentos de población en la mayoría de los países latinoamericanos. Lo que espero y deseo es que esta crisis no favorezca ni el populismo ni el totalitarismo. Es difícil no sentirse atraído por mensajes utópicos o

por aquellos otros que sacrifican la libertad en aras de una supuesta mayor eficiencia en la gestión. Espero que tanto en Europa como en especial en Latinoamérica, por muchas razones más vulnerables a estos mensajes, no se caiga en este error. La historia nos ha demostrado lo erróneo de adentrarse por estos supuestos “atajos”. Quiero imaginarme una América que no deshace el camino andado en democracia y que apuesta decididamente por la educación como la vía que, aunque lenta, es la más rápida hacia el progreso.

EDJ: Cuando conocí esta Asociación la primera persona que me presentaste fue al entonces Director General de Educación de Postgrado del Ministerio de Educación Superior de Cuba, Julio Castro Lamas. Se lo llevó el destino como a otros en estos años y con ellos buenos ratos de trabajo duro e intenso. ¿Quieres recordar a alguna persona en especial?

FM: A Julio, sin duda. He trabajado con personas excelentes y de todas he aprendido mucho, pero a ninguna la recuerdo tanto como a Julio Castro. Es triste reconocer que, a veces, recuerdas más a personas que admiraste y quisiste cuando están ausentes que cuando aun están vivas. Esto me ocurre con él. Son personas que han dado sentido a grandes períodos de tu vida. Siempre pienso como habría evolucionado la AUIP con él o como enfocaría tal o cual problema. Julio era ingeniero y, por tanto, muy riguroso en sus análisis. Era una persona extremadamente honesta que, desde posiciones ideológicas progresistas, aunque profundamente críticas —sus orígenes eran gallegos— creía firmemente en la capacidad liberadora de la educación y había decidido dedicar su vida a esta tarea. Se sentía cubano de pura cepa lo que no le impedía ejercer su militancia internacionalista y sentirse profundamente iberoamericano. Me enseñó mucho, su amistad me hizo mejor persona. Te agradezco mucho que lo hayas evocado en esta entrevista.

NOTAS

¹Francisco Javier Martos Perales es Catedrático de Psicología Experimental de la Universidad de Granada, en la cual ha sido Decano de la Facultad de Psicología y Vicerrector de Postgrado y Formación Continua.

²Esta situación tuvo lugar entre los años 2004 y 2008, siendo Rector David Aguilar Peña.

³<https://auiip.org/es/>. [Fecha de acceso: 28-04-2020].

⁴Joseph Stiglitz es un economista crítico con la globalización, el libre mercado y ciertas instituciones internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Desde 2005 dirige el Instituto Brooks para la Pobreza Mundial.

⁵Reginald William Revans (1907-2003) fue el creador del denominado “Aprendizaje Activo” lo que le sirvió para aumentar la productividad de distintos sectores empresariales, así como conseguir una mayor implicación de la sociedad del entorno; sus cualidades devienen de una formación compleja que iría desde su actividad como atleta olímpico, pasando por la astrofísica, la educación y la gestión.

⁶Se trata de un programa de la Unión Europea que financia proyectos de investigación e innovación en diversas áreas temáticas en el contexto europeo. <https://eshorizonte2020.es/>. [Fecha de acceso: 28-04-2020].

⁷<http://www.erasmusplus.gob.es/agenda.html>. [Fecha de acceso: 28-04-2020].

⁸Chía es una localidad situada en la periferia de Bogotá y unida urbanísticamente a la capital de la república colombiana, aunque es independiente y pertenece al Departamento de Cundinamarca. A nivel económico destaca por sus servicios de hostelería. El topónimo Chía, deriva de la cultura muisca y se refiere a la diosa Luna.